



S.I. CATEDRAL DE SANTANDER

3 de octubre de 2015

Eucaristía de Acción de Gracias:

Abadía de Sta. M^a de Viaceli

10 de octubre

CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA Y BEATIFICACIÓN

Presidida por el
Representante del Santo Padre
Emmo. y Rvdmo. Sr. D. Angelo Amato
Cardenal Prefecto de la Congregación
para las Causas de los Santos



**PÍO HEREDIA Y XVII COMPAÑEROS
Y COMPAÑERAS**
**de las Órdenes Cistercienses de la Estricta
Observancia y San Bernardo**
(+ 1936)

«Las aguas caudalosas no podrán apagar el amor» (Ct 8, 7)

Por la modalidad de su martirio la frase del *Cantar de los Cantares*, muy meditada por los Siervos de Dios, que eran discípulos de San Bernardo, tiene realmente un sentido literal: doce de ellos perecieron ahogados en la bahía de Santander, en las tumultuosas aguas del mar Cantábrico; los otros seis, que murieron por armas de fuego, también atravesaron las múltiples aguas del sufrimiento, que no pudieron, sin embargo, extinguir en sus corazones su amor por Cristo y por su Iglesia mediante la plena aceptación del martirio.

El 8 de septiembre de 1936 los monjes del monasterio trapense de Viaceli, en la provincia de Santander, fueron expulsados de su monasterio por agentes de la Federación Anarquista Ibérica. Primeramente fueron apresados y después puestos en libertad. Algunos se refugiaron en casas particulares, otros se reagruparon en Santander, formando tres pequeñas

comunidades que trataban de mantener ocultamente un estilo de vida monástica.

El 1 de diciembre fueron arrestados dos grupos, uno que comprendía hermanos conversos y otro sacerdotes y monjes de coro. El P. Pío Heredia, prior de la comunidad y auténtico padre espiritual de todos sus cohermanos, se negó en absoluto a manifestar el nombre de las personas que les socorrían.

Después de penosos interrogatorios y malos tratos durante el proceso realizado en la noche del 2 de diciembre para dar una apariencia de legalidad a la condena de los monjes, pero en realidad por odio a la fe, acaeció la ejecución. Los religiosos fueron transportados en un camión en dos grupos separados, unos en la noche del 3 de diciembre de 1936 y el otro a la noche siguiente. No se supo nada más de ellos. El procedimiento habitual de las ejecuciones consistía en conducir a los prisioneros a una barcaza y, maniatados, arrojarlos a las profundas aguas de la bahía. Sus cuerpos nunca fueron encontrados.

A la causa de los monjes de Viaceli se unió la de las monjas cistercienses M. Micaela Baldoví Trull, nacida en 1869 en Algemés, provincia de Valencia, abadesa del monasterio de Fons Salutis, y M. Natividad Medes Ferrís, de su mismo pueblo, nacida en 1880, monja de coro del mismo monasterio sito en Algemés (Valencia). Refugiadas en casa de sus familiares tras ser expulsadas del monasterio, fueron detenidas y fusiladas, una en la noche del 9 de noviembre y la otra en la noche del 10 en 1936.

Se trata de un acontecimiento eclesial que no solo afecta a la Orden cisterciense, sino a la Iglesia entera y a la Iglesia particular en la que la gran mayoría fueron martirizados y en la que van a ser, Dios mediante, beatificados.

Vivamos juntos la acción de gracias a Dios nuestro Padre por la vida, vocación y profesión religiosa de estos hermanos y hermanas nuestros en este año en el que celebramos y agradecemos el don de la Vida Consagrada para la Iglesia y la sociedad.

Celebrar verdaderamente este acontecimiento significa para nosotros:

- Sentirnos urgidos a ser testigos de Jesucristo vivo y resucitado con todo coraje y valentía
- Ahondar en la comunión con todos los cristianos que hoy sufren persecución y martirio a causa de su fe cristiana
- Valorar la Vida Consagrada y pedir insistentemente vocaciones al ministerio sacerdotal y a la Vida Contemplativa.



RITOS INICIALES

Monición de entrada

Monitor

La beatificación que vamos a celebrar es un acontecimiento de gracia para toda la Iglesia y de modo especial para la que peregrina en la diócesis de Santander y el Valle de Mena. También lo es para toda la sociedad. El testimonio y la intercesión de este grupo de monjes y monjas de las comunidades cistercienses de VIACELI (Cantabria) y FONS SALUTIS (Valencia) que dieron su vida por confesar su fe, contribuirá a que se avive y fortalezca nuestra condición de creyentes, se vigorice nuestra esperanza y se encienda nuestra caridad.

Abramos nuestro corazón agradecido y confiemos a la Santísima Virgen el anhelo de que la celebración de hoy florezca en santidad y bendición como una nueva “Primavera de la Iglesia” y semilla de nuevos cristianos.

Todos se ponen de pie

Mientras el Presidente y los concelebrantes se acercan al altar se interpreta el

Canto de Entrada

Coro y asamblea

Himno

Estos son los que fueron rescatados,
son primicia para Cristo y para Dios,
estos son lo que amaron sin medida,
los sellados que siguen al Señor.
¡Sellados por Dios! ...



- 1 Es - tos son los que fue ron res - ca -
 2 Ple - ni - tud de sol de me - dio -
 3 Hoy su fren - te res - plan - de - ce de . a - le -
 4 Te . a - la - ba - mos a tí Pa - dre de los



- 1 ta - dos son pri - mi - cia pa - ra Cris - toy pa - ra
 2 dí - a fue su . o ca - so fe - cun - da - do . en el do -
 3 grí - a con Je - sús - so - bre . el mon - te Si -
 4 po - bres te . a - la - ba - mos Je - sús Sal - va -



- 1 Dios, es - tos son los que . a - ma - ron sin me -
 2 lor su ca - mi - no re - nun - cia y . es - pe
 3 ón fue su Nom - bre su fuer - za . y su vic -
 4 dor, te . a - la - ba - mos Es - pí - ri - tu que



- 1 di - da ¡los se - lla - dos que si - guen al Se -
 2 ran - za ¡los se - lla - dos que si - guen al Se -
 3 to - ria ¡los se - lla - dos que go - zan del Se -
 4 ha - ces de lo dé - bil tes - ti - go del Se -



- 1 ñor. Se - lla - dos por Dios!
 2 ñor. Se - lla - dos - por Dios!
 3 ñor. Se - lla - dos por Dios!
 4 ñor. ¡Tes - ti - go de Dios!

Signación y saludo

El Representante del Santo Padre:

P/. En el nombre del Padre , y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/. Amén.

P/. La paz del Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

Acto penitencial

El Representante del Santo Padre invita a los fieles al arrepentimiento con estas u otras palabras:

P/. El Señor Jesús,
que nos invita a la mesa de la Palabra y de la Eucaristía,
nos llama ahora a la conversión.
Reconozcamos que somos pecadores
e invoquemos con esperanza la misericordia de Dios.

Se hace una breve pausa en silencio.

Después se tiene el siguiente diálogo:

P/. Señor, ten misericordia de nosotros.

R/. Porque hemos pecado contra ti

P/. Muéstranos, Señor, tu misericordia,

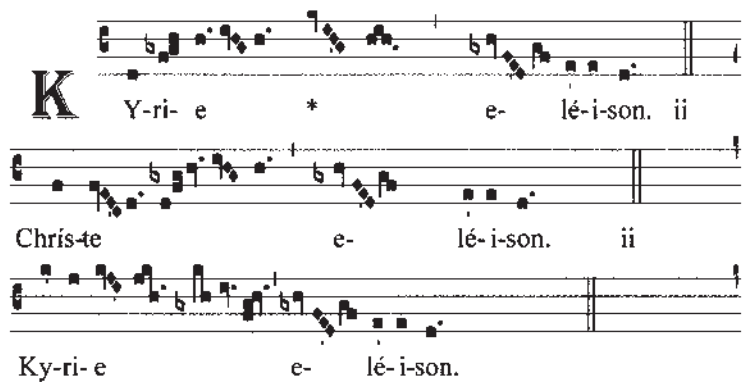
R/. Y danos tu salvación.

Y concluye con la siguiente plegaria:

P/. Dios todopoderoso
tenga misericordia de nosotros,
perdone nuestros pecados
y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén

A continuación se cantan los Kyries alternando el coro con la asamblea:



K Y-ri- e * e- lé-i-son. ii
Chris-te e- lé-i-son. ii
Ky-ri- e e- lé-i-son.

The image shows a musical score for three staves. The first staff begins with a large 'K' and the lyrics 'Y-ri- e * e- lé-i-son. ii'. The second staff has the lyrics 'Chris-te e- lé-i-son. ii'. The third staff has the lyrics 'Ky-ri- e e- lé-i-son.'. Each staff contains musical notation with notes and rests.



RITO DE LA BEATIFICACIÓN

Súplica de la beatificación

Monseñor Manuel Sánchez Monge, Obispo de Santander, ordinario de la diócesis donde se celebra la beatificación, y donde se instruyó la Causa con mayor número de mártires, se dirige al Representante del santo Padre en nombre del Arzobispo de Valencia donde se introdujo la otra Causa de beatificación.

El Obispo de Santander:

Eminencia: El Arzobispo de Valencia y yo, Obispo de Santander, pedimos humildemente a Su Santidad el papa Francisco que se digne inscribir en el número de los beatos a estos venerables siervos de Dios, P. Pío Heredia y 17 compañeros y compañeras mártires.

Tuvieron todos ellos explícita ocasión de evitar el martirio mediante algún gesto o palabra de renuncia a su fe, pero todos antepusieron, con gozo y firmeza, la fidelidad al Señor a su propia vida. En la prisión se animaron mutuamente; oraron con fervor y constancia: con exquisita caridad se ayudaron y ayudaron a otros prisioneros con ellos; se reconciliaron con sus perseguidores. En todos ellos brilla la fe, la esperanza y el amor como testimonio de la verdad del Evangelio.

El Diácono:

Por mandato del papa Francisco, su Representante en esta celebración, el cardenal Angelo Amato, Prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, da lectura a la Carta Apostólica en la que Su Santidad inscribe en el libro de los beatos a los venerables siervos de Dios que dieron la vida en defensa de la fe.

Perfil biográfico de los nuevos Beatos

Durante la Guerra Civil española de 1936-1939, fueron asesinados varios monjes cistercienses y dos monjas. Los monjes pertenecían a la Abadía de Viaceli, en Cobreces (Cantabria). Las monjas al monasterio de Fons Salutis (Valencia).

Todos ellos fueron detenidos en su monasterio, mientras llevaban una vida monástica regular; fueron trasladados a diversos lugares y cárceles, sufrieron persecución, malos tratos y, finalmente, la muerte. Asimismo, se mantuvieron firmes en todo momento a los compromisos de su vocación. Ninguno de ellos participó previamente a su detención en actividades de tipo político. Y puede decirse que su asesinato fue exclusivamente por el hecho de ser religiosos.

Estos mártires pertenecían a diversos estados dentro de la vida ordinaria del monasterio: sacerdotes, profesos solemnes y temporales, novicios. En el caso de los monjes, desde el Prior, P. Pío Heredia Zubía, 61 años, hasta el más joven de ellos, Hno. Ezequiel Álvaro de la Fuente, 19 años. Llama la atención la edad media del grupo: de 25 a 35 años. La M. Micaléa Baldoví tenía 65 años y la M. Natividad Medes 46.

Todos eran españoles, procedentes de diversas provincias del territorio nacional. En el monasterio desempeñaban sus correspondientes funciones con normalidad hasta el momento de la detención y encarcelamiento. En todo momento procuraron mantenerse unidos espiritualmente, apoyándose mutuamente en las duras circunstancias vividas y manteniendo firmes sus compromisos monásticos. Fueron asesinados en diversas fechas y de diversos modos. El primer grupo que sigue

lo fue en las noches del 3 y 4 de diciembre de 1936, arrojados al mar Cantábrico en la bahía de Santander.

- P. PÍO HEREDIA ZUBÍA, nacido en 1875 en Larrea, provincia de Álava, sacerdote y Prior a la sazón de la abadía de Viaceli. Fue el responsable de todos los monjes que permanecieron refugiados en Santander. Se caracterizó por su gran espíritu religioso, fortaleza de ánimo y tesón por mantener unido a todo el grupo, dando testimonio y ejemplo de firmeza y caridad en los interrogatorios sufridos.
- P. AMADEO GARCÍA RODRÍGUEZ, nacido en 1905 en Villaviciosa de San Miguel, provincia de León, sacerdote. Joven monje de reconocidas cualidades intelectuales y delicado espíritu monástico.
- P. VALERIANO RODRÍGUEZ GARCÍA, nacido en 1906 en Villaviciosa de San Miguel, provincia de León, sacerdote. Vivió con intensidad y gran coraje todo el proceso martirial, destacándose por su realismo al afrontar los hechos y vejaciones que sufrieron sus hermanos.
- P. JUAN BAUTISTA FERRIS LLOPIS, nacido en 1905 en Algemesí, provincia de Valencia, sacerdote. Se destacó por su buen ánimo y alegría en la convivencia con los demás en la casa refugio donde se encontraban, manifestando siempre una serena aceptación de un final temido y previsible.
- FR. ÁLVARO GONZÁLEZ LÓPEZ, nacido en 1915 en Noceda del Bierzo, provincia de León, monje de coro, profeso de votos temporales. Hizo su noviciado y profesó en circunstancias muy difíciles para la comunidad, dados los acontecimientos; pero manifestó siempre una gran entereza de carácter y constancia en sus propósitos de entregarse plenamente a su vocación.

- FR. ANTONIO DELGADO GONZÁLEZ, nacido en 1915 en Citores del Páramo, provincia de Burgos, monje de coro, oblato. A pesar de su carácter sencillo y nada excepcional, asumió con gran responsabilidad los días de persecución, advirtiéndose en él un deseo firme de entregar su vida como culminación de su vocación monástica.
- FR. EUSTAQUIO GARCÍA CHICOTE, nacido en 1891 en Támara de Campos, provincia de Palencia, hermano converso. Persona de carácter firme y equilibrado, siempre responsable de los hermanos a él confiados. Manifestó un gran equilibrio espiritual y humano en las adversas situaciones de esos días.
- FR. ÁNGEL DE LA VEGA GONZÁLEZ, nacido en 1868 en Noceda del Bierzo, provincia de León, hermano converso. Ingresó en el monasterio ya en edad madura, viudo, y a pesar de las dificultades de esos años dio un firme testimonio de perseverancia en sus ideales monásticos, que vivió con gran sencillez y entrega.
- FR. EZEQUIEL ÁLVARO DE LA FUENTE, nacido en 1917 en Espinosa del Cerrato, provincia de Palencia, hermano converso, profeso de votos temporales. Fue el más joven de los monjes asesinados. A pesar de su juventud llevó con gran entereza los vejámenes sufridos junto al resto de sus compañeros.
- FR. EULOGIO ÁLVAREZ LÓPEZ, nacido en 1916 en Quintana de Fuseros, provincia de León, hermano converso de votos temporales. Persona de carácter sencillo, pastor en su niñez, pero firmemente decidido a perseverar en el monasterio junto a sus hermanos, a quienes amaba con gran delicadeza.

- FR. BIENVENIDO MATA UBIERNA, nacido en 1908 en Celadilla Sotobrín, provincia de Burgos, hermano converso, novicio. Era de carácter muy reservado, típico ejemplo del monjes que vive fiel a sus obligaciones y sin dejarse notar.
- FR. MARCELINO MARTÍN RUBIO, nacido en 1913 en Espinosa de Villagonzalo, provincia de Palencia, monje de coro, novicio. Primeramente encarcelado y luego liberado; fue arrestado de nuevo y siguió la suerte de los demás hermanos. A través de las cartas dirigidas a una tía, monja cisterciense, se puede observar el proceso martirial de él y de todos sus compañeros. Abierto y alegre de carácter no ocultó su condición de religioso en el momento de su detención final.
- FR. LEANDRO GÓMEZ GIL, nacido en 1915 en Hontomín, provincia de Burgos, converso de votos temporales. El 29 de diciembre fue descubierto por los milicianos en una casa particular y fue maltratado de un modo horrible; al día siguiente lo capturaron por la fuerza y lo introdujeron en un coche y desapareció para siempre, probablemente fusilado o ahogado por odio a la fe; sus familiares perdonaron a sus asesinos.

La pasión de estos monjes fue precedida de la de dos cohermanos que en el día mismo de la expulsión del monasterio fueron retenidos en la abadía. El 21 de septiembre de 1936, bien entrada la noche, fueron asesinados a golpe de pistola a una veintena de Km. del monasterio y abandonados sus cuerpos en la cuneta de la carretera. Sepultados por los vecinos del lugar en el cementerio de Rumoroso, fueron exhumados en 1940 y trasladados sus cuerpos a la abadía de Viaceli. El 19 de junio de este año 2015 se exhumaron nuevamente sus cadáveres y se conservan sus restos, que ahora veneramos. Se trata de:

- P. EUGENIO GARCÍA PAMPLIEGA, nacido en 1902 en Villagonzalo Pedernales, provincia de Burgos, sacerdote.
- P. VICENTE PASTOR GARRIDO, nacido en 1905 en Valencia, sacerdote.

Otras víctimas fueron:

- JOSÉ CAMÍ CAMÍ, nacido en 1907 en Aytona, provincia de Lérida, sacerdote, aceptado como postulante en Viaceli, asesinado en su pueblo natal el 27 de julio de 1936, poco antes de ingresar en el monasterio. Fue machacado a culatazos de fusil y arrollado varias veces por el automóvil al que lo ataron y que lo arrastró.
- M. MICAELA BALDOVÍ TRULL, nacida en 1869 en Algemesí, provincia de Valencia, abadesa del monasterio de Fons Salutis, que sufrió prisión en su propio monasterio.
- M. NATIVIDAD MEDES FERRÍS, de su mismo pueblo, nacida en 1880, monja de coro del mismo monasterio sito en Algemesí (Valencia).

Refugiadas en casa de sus familiares tras ser expulsadas del monasterio, fueron detenidas y fusiladas, una en la noche del 9 de noviembre y la otra en la noche del 10 en 1936.

Estos monjes y monjas, a quienes hoy se declarará “Beatos” mediante su Beatificación, entran así a formar parte del glorioso coro de los Mártires de Cristo.

Carta Apostólica

El Cardenal Presidente da lectura a la Carta Apostólica del papa Francisco:

Nos,
vota Fratris Nostri
Emmanuelis Sánchez Monge, Episcopi Santanderiensis,
necnon plurimorum aliorum Fratrum in Episcopatu
multorumque christifidelium expletes,
de Congregationis de Causis Sanctorum consulto,
auctoritate Nostra Apostolica
facultatem facimus ut
Venerabiles Servi Dei
Pius Heredia (in saec. Iulianus Heredia Zubía)
et XVII Socii Sociaeque, martyres, ex Ordine Cisterciensium
Strictioris Observantiae et e Congregatione Cisterciensi Sancti
Bernardi,
qui fideles suae vocationi monasticae
non timuerunt terrestrem amittere vitam
ut ad vitam aeternam cum Christo resuscitato rinascerent,
Beatorum nomine in posterum appellentur,
eorumque festum
die quarta mensis Decembris
in locis et modis iure statutis
quotannis celebrari possit.
In nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti. Amen.
Datum Romae, apud Sanctum Petrum, die XXIX mensis
Septembris, in festo Ss. Michaelis, Gabrielis et Raphaelis,
archangelorum, anno Domini bismillesimo quinto decimo,
Pontificatus Nostri tertio.
FRANCISCUS PP.

Carta Apostólica (traducción):

Nos,
acogiendo el deseo de Nuestro Hermano
S.E. Mons. Manuel Sánchez Monge, Obispo de Santander,
de muchos otros Hermanos en el Episcopado
y de muchos Fieles,
después de haber considerado el parecer
de la Congregación para las Causas de los Santos,
con Nuestra Autoridad Apostólica
concedemos
que los venerables Siervos de Dios
Pío Heredia y XVII compañeros,
que han dado su vida como mártires,
permaneciendo fieles a Cristo y a su profesión monástica,
de ahora en adelante sean llamados Beatos
y que pueda celebrarse su memoria litúrgica
en el lugar y según las normas establecidas por el derecho,
el 4 de diciembre.

En el nombre del Padre y del Hijo
y del Espíritu Santo. Amén.

Dado en Roma, junto a San Pedro, el día 29 de septiembre,
en la fiesta de los Santos Arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael,
en el año del Señor 2015, tercero de Nuestro Pontificado.

Papa Francisco

Aclamación

Mientras se descubre el cuadro con la imagen de todos los nuevos beatos se canta:

Coro y Asamblea:

Chris- tus vin- cit, Chris- tus re- gnat,
Chris- tus, Chris- tus im- pe- rat.

Procesión y veneración de las reliquias

Mientras los diáconos portan al presbiterio la urna con las reliquias de dos de los nuevos beatos y otros objetos pertenecientes a los demás mártires; se canta:

Himno

¿Quiénes son los que vienen
con palmas en sus manos,
bañadas en su sangre,
cantando con ardor? ...

Tranquilo

¿Quié-nes son los que vie - nen con pal-mas en sus
 ma - nos, ba ña - das en su san - gre, can -
 tan - do con ar - dor?

VERSOS

- 1 En so - le - dad cau - ti - va
- 2 Sin - tie - ron tu lla - ma - da
- 3 Cuan do.el o - dio.a las puer - tas
- 4 Y can - tan tu.a - la - ban - za,

- 1 sus vi - das en - tre - ga - ron
- 2 y.en co - mu - nión fra - ter - na
- 3 su quie - tud que - bran - ta - ra
- 4 con go - zo y.a le - grí - a

- 1 y guar - da - ron si - len - cio
- 2 des - gra - na - ron sus dí - as
- 3 dis - pues - tos a - la.en - tre - ga
- 4 mien - tras al e - ne - mi - go

- 1 en con - ti - nua.o - ra - ción - .
- 2 en to - tal do - na - ción
- 3 se die - ron con a - mor
- 4 o - tor - gan su per - dón

Cuando las reliquias se instalan junto al altar, rodeadas de lámparas y flores, el Representante del Santo Padre se acerca y las venera incensándolas.

Agradecimiento al Santo Padre

El Obispo de Santander:

Eminencia:

La Iglesia de Dios que peregrina en España da gracias al Sucesor del Apóstol Pedro, su Santidad el Papa Francisco, por la beatificación de estos mártires que derramaron su sangre en defensa de la fe.

Entrega de la Carta Apostólica

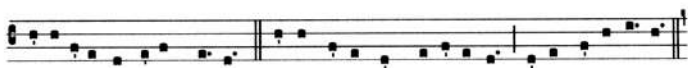
El Obispo de Santander y el Arzobispo de Valencia en cuyas diócesis se introdujeron las Causas de Beatificación, y la Postuladora de la Causa, el Abad General de la Orden, la Abadesa Presidenta de la Congregación de San Bernardo, se acercan al Representante del Santo Padre, que les entrega una copia de la Carta Apostólica.

Finalizado el rito de la beatificación, los ritos iniciales continúan con el

Himno

GLORIA IN EXCELSIS DEO

El Representante del Santo Padre entona: *Gloria in excelsis Deo*
El coro continúa, alternándolo con la asamblea



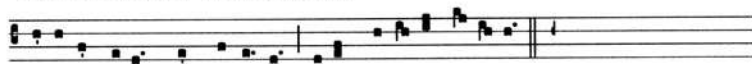
G Lo-ri-a in excelsis De-o. Et in terra pax homi-ni-bus bonæ vo-lun-tatis.
Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad.



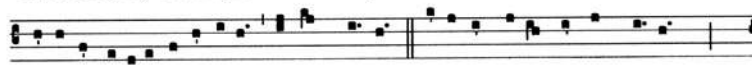
Lauda-mus te. Bene-di-cimus te. Ado-ra-mus te. Glo-ri-fi-camus te.
Te alabamos. Te bendecimos. Te adoramos. Te Glorificamos.



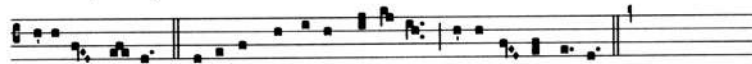
Grá-ti-as á-gimus ti-bi propter magnam gló-ri-am tu-am.
Gracias te damos por tu inmensa gloria.



Dómi-ne De-us, Rex cæ-les-tis, De-us Pa-ter omni-po-tens.
Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre omnipotente.



Dómi-ne Fi-li u-ni-gé-ni-te Je-su Chris-te. Dómi-ne De-us, Agnus De-i
Señor hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios,



Fi-li-us Pa-tris. Qui tol-lis pec-ca-ta mun-di, mi-se-ré-re nó-bis.
Hijo del Padre. Tú que quitas el pecado del mundo, Ten piedad de nosotros.



Qui tol-lis pec-ca-ta mun-di, sú-sci-pe de-pre-ca-ti-o-nem nos-tram.
Tú que quitas el pecado del mundo atiende nuestra súplica.



Qui se-des ad dexte-ram Pa-tris, mi-se-re-re no-bis. Quo-ni-am tu so-lus sanctus.
Tú que estás sentado a la derecha del padre, ten piedad de nosotros. Porque sólo Tú eres santo.



Tu so-lus Do-mi-nus. Tu so-lus Al-tis-si-mus, Je-su Chris-te.
Sólo tu Señor. Sólo Tú Altísimo Jesucristo.



Cum Sancto Spi-ri-tu, in gló-ri-a De-i Pa-tris. A-men.
Con el Espíritu Santo, en la gloria de Dios Padre. Amen.

Oración colecta

El Representante del Santo Padre:

Dios Padre nuestro,
 que a los beatos Pío, presbítero,
 y compañeros, mártires,
 con la ayuda de la Madre de Dios,
 los llevaste a la imitación de Cristo
 hasta el derramamiento de la sangre,
 concédenos, por su ejemplo e intercesión,
 confesar la fe con fortaleza, de palabra y de obra.
 Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
 que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo
 y es Dios, por los siglos de los siglos

R/. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

No amaron tanto su vida que temieran la muerte

Lector:

Lectura del libro del Apocalipsis

12, 10-12a

Yo, Juan, oí una gran voz en el cielo:

“Ahora se estableció la salud y el poderío, y el reinado de nuestro Dios, y la potestad de su Cristo; porque fue precipitado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba ante nuestro Dios día y noche.

Ellos le vencieron en virtud de la sangre del Cordero y por la palabra del testimonio que dieron, y no amaron tanto su vida que temieran la muerte. Por eso, estad alegres, cielos, y los que moráis en sus tiendas”.

L/. Palabra de Dios

R/. Te alabamos, Señor.

Salmo responsorial

Mi al-ma.es-tá se - dien - ta de Ti, Se -
ñor, Dios mí - o.

V/. Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío.

R/. Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío.

V/. Oh Dios, tú eres mi Dios, por *ti* *madrugo*,
mi alma está sedienta de *ti*,
mi carne tiene *ansia* de ti,
como tierra reseca, agostada sin *agua*. **R/.**

V/. Cómo te contem*pl*aba en el santuario
viendo tu fuerza y tu *gloria*,
tu gracia vale *más* que la *vida*,
te alabarán mis *labios* . **R/.**

V/. Toda mi *vida* te bendeciré,
y alzaré las manos invocándote,
me saciaré como de en*ju*ndia y de manteca
y mis labios te alabarán jubilosos. **R/.**

Segunda lectura

Ni la muerte ni la vida, podrá apartarnos del amor de Dios

Lector:

Lectura del la carta del Apóstol San Pablo a los Romanos

8, 31b-39

Hermanos:

Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros? El que no perdonó a su propio Hijo, sino que lo entregó a la muerte por nosotros, ¿cómo no nos dará todo en Él? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién condenará? ¿Será acaso Cristo que murió, más aún, resucitó y está a la derecha de Dios, y que intercede por nosotros?

¿Quién podrá apartarnos del amor de Cristo?; ¿la aflicción?, ¿la angustia?, ¿la persecución? ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿el peligro?, ¿la espada?, como dice la Escritura: “Por tu causa nos degüellan cada día, nos tratan como a ovejas de matanza” Pero en todo esto vencemos por aquél que nos ha amado. Pues estoy convencido de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni criatura alguna podrá apartarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, Señor nuestro.

L/. Palabra de Dios

R/. Te alabamos, Señor

El coro canta: ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA.

A - le - lu - ya a - le - lu - ya a - le - lu - ya fine

V. "Si alguno me ama guardará mi pa - labra

di - ce el Se - ñor y mi Padre lo ama - rá

y ven - dre - mos a Él". *D.C. al Fine*

Evangelio

El que pierda su vida por mi causa la salvará

P/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

Lectura del Santo Evangelio según san Lucas 9, 23-26

En aquel tiempo, dirigiéndose a todos, dijo Jesús:

“El que quiera seguirme, que se niegue a sí mismo, cargue con su cruz cada día y se venga conmigo. Pues el que quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa la salvará.

¿De qué sirve al hombre ganar el mundo entero si se pierde o se perjudica a sí mismo? Pues si uno se avergüenza de mí y de mis palabras, también el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga con su gloria, con la del Padre y la de los ángeles santos”

P/. Palabra del Señor.

R/. Gloria a Ti, Señor.

Glor - ria ho - nor a Ti, Se -

ñor Je - sús

El Representante del Santo Padre bendice a la asamblea con el libro de los Evangelios

A continuación, todos se sientan para escuchar la homilía

Profesión de fe

MONICIÓN

M./ Con el gozo eclesial tan grande e intenso por la beatificación de estos nuestros hermanos, proclamemos ahora los artículos de nuestra fe y que nuestros mártires rubricaron con el testimonio de su muerte.

Que nosotros, por su intercesión y ejemplo, nunca jamás nos avergoncemos de la fe cristiana y demos siempre, y en todas partes, y hasta el último día de nuestra vida testimonio de esta misma fe para gloria de Dios Trinidad y bien de la santa Iglesia.

Todos se ponen de pie.

El Representante del Santo Padre entona: **CREDO IN UNUM DEUM**

Credo in u-num De-um, Patrem omni-po-téntem factó-rem caeli et terrae,
 vi-si-bí-li-um ómni-um et invi-si-bí-li-um. Et in unum Dómi-num Iesum Chris-tum,
 Fí-li-um De-i u-ni-gé-ni-tum. Et ex Patre na-tum ante ómni-a saé-cu-la.
 De-um de De-o, lumen de lími-ne, De-um ve-rum de De-o ve-ro.
 Gé-ni-tum, non fac-tum, consubstanti-á-lem Pa-tri: per quem ómni-a facta sunt.
 Qui propter nos hómi-nes et propter nostram sa-lú-tem descéndit de cae-lis.
 Et incarná-tus est de Spí-ri-tu Sancto ex Ma-rí-a Vírgi-ne, et homo factus est.
 Cru-ci-fí-xus é-ti-am pro no-bis: sub Pónti-o Pi-lá-to, passus et se-púl-tus est.
 Et re-surré-xit tér-ti-a dí-e, secúndum Scriptú-ras. Et ascéndit in cae-lum, :
 se-det ad dexte-ram Pa-tris. Et í-te-rum ventú-rus est cum gló-ri-a,

iu-di-cá-re vi-vos et mórtu-os : cu-ius regní non e-rit fi-nis.
 Et in Spí-ri-tum Sanctum, Dómi-num et vi-vi-fi-cán-tem : qui ex Patre Fi-li-ó que pro-cé-dit.
 Qui cum Patre et Fi-li-o simul ado-rá-tur et conglo-ri-fi-cá-tur :
 qui lo-cú-tus est per prophé-tas. Et u-nam sanctam, cathó-li-cam et apósto-li-cam Ecclé-si-am.
 Confi-te-or u-num bap-tísma in remisi-ónem pecca-tó-rum.
 Et exspécto re-surrecti-ó-nem mortu-ó-rum. Et vi-tam ventú-ri saecu-li.
 A- men.

Oración universal

INVITATORIO

El Representante del santo Padre:

Fortalecidos en la fe que acabamos de proclamar y por el testimonio de nuestros mártires, tengamos presente en nuestra oración a la Iglesia católica, extendida de oriente a occidente, para que el Señor la haga crecer en la fe, la esperanza y la caridad.

Cantor:

Escucha, Señor, nuestra oración



La asamblea lo repite

Se presentan las diversas peticiones, a las que responde la asamblea con la aclamación inicial.

CONCLUSIÓN

El representante del Santo Padre:

Escucha nuestras plegarias,
 Dios, Padre todopoderoso,
 y otorga a tus siervos tu misericordia;
 protegidos por la intercesión
 de tus santos mártires,
 concédenos que nuestra vida temporal
 sea fecunda por el bien de la paz,
 nuestra muerte más preciosa
 por la confesión de la fe,
 y gloriosa nuestra resurrección
 con todos los santos.
 Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

Todos se sientan.

LITURGIA EUCARÍSTICA

Presentación de los dones

Los diáconos preparan el altar como de costumbre. Algunos fieles acercan al representante del Santo Padre el pan y el vino para la Eucaristía.

Mientras tanto el Coro canta el siguiente Himno:

Himno:

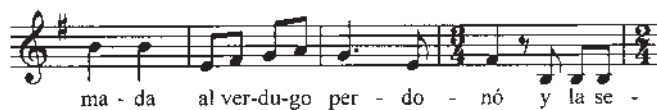
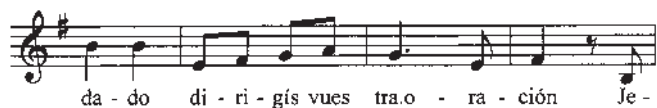
Al a - tar - de - cer del dí - a

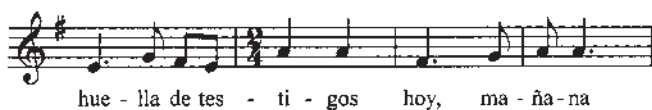
vues - tro de - sier - to que - bra - ron a

to - dos os a - pre - sa - ron ve - lan - do, es - tá la a - ba -

dí - a Co - mu - ni - dad pe - re -

gri - na, la tar - de se vuel - ve lí - rio mo -





Es - pi - ri - tu San - to tri - no . y u - no . en

el a - mor

Terminados los cantos el Representante del Santo Padre dice:

Orad, hermanos,
Para que este sacrificio, mío y vuestro,
sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

Todos se ponen de pie, y responden:

El Señor reciba de tus manos este sacrificio,
para alabanza y gloria de su nombre,
para nuestro bien
y el de su santa Iglesia.

Oración sobre las ofrendas

El Representante del Santo Padre:

Recibe, Señor, este sacrificio,
para que cuanto celebramos
en el memorial de la pasión de tu Hijo,
por intercesión y ejemplo de tus beatos Pío Heredia y
compañeros,
se haga vida en nosotros.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén

PLEGARIA EUCARÍSTICA

Prefacio

Significado y ejemplaridad del martirio

El Representante del santo Padre:

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al señor.

R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias
siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno.

Porque la sangre de los gloriosos mártires,
derramada, como la de Cristo,
para confesar tu nombre,
manifiesta las maravillas de tu poder;
pues en su martirio, Señor,
has sacado fuerza de lo débil,
haciendo de la fragilidad
tu propio testimonio;
por Cristo, Señor nuestro.

Por eso,
 como los ángeles te cantan en el cielo,
 así nosotros en la tierra te aclamamos
 diciendo sin cesar:

Aclamación SANCTUS



S Anc-tus, * Sanctus, Sanc tus Dó-mi-nus De-us Sá-ba-oth.
Santo, Santo, Santo es el Señor de las Huestes.



Ple-ni sunt cae-li et ter-ra gló-ri-a-tu-a. Ho-sanna in excel-sis.
Llenos están cielo y tierra de Tú gloria. Hosanna en el cielo.



Be-ne-dic-tus qui ve-nit in nó-mi-ne Dó-mi-ni.
Bendito el que viene en nombre del Señor.



Hosan-na in excel-sis.
Hosanna en el cielo.

PLEGARIA EUCARÍSTICA II

El Representante del Santo Padre:

Santo eres en verdad, Señor
fuente de toda santidad;

Junta las manos y, manteniéndolas extendidas sobre las
ofrendas, dice:

por eso te pedimos que santifiques estos dones
con la efusión de tu Espíritu,

Junta las manos y traza el signo de la cruz sobre el pan y el
cáliz conjuntamente, diciendo:

de manera que sean para nosotros

Cuerpo y ☩ Sangre

de Jersucristo, nuestro Señor.

Junta las manos.

El Representante del Santo Padre y los concelebrantes:

El cual,

cuando iba a ser entregado a su Pasión,
voluntariamente aceptada,

tomó pan,

dándote gracias, lo partió

y lo dio a sus discípulos diciendo:

TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS.

Del mismo modo, acabada la cena,

tomó el cáliz,

y, dándote gracias de nuevo,

lo pasó a sus discípulos, diciendo:

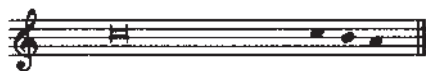
TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL,
 PORQUE ESTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
 SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
 QUE SERÁ DERRAMADA POR VOSOTROS
 Y POR TODOS LOS HOMBRES
 PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.
 HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.

El Representante del Santo Padre:



♩. Éste es el Sacramento de nuestra fe.

O bien:



♩. Éste es el Misterio de la fe.

La asamblea prosigue cantando:

Anunciamos tu muerte,
 proclamamos tu resurrección.
 ¡Ven, Señor, Jesús!



♩. Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección.



¡Ven, Señor Jesús!

El Representante del Santo Padre y los concelebrantes:

Así, pues, Padre,
al celebrar ahora el memorial
de la muerte y resurrección de tu Hijo,
te ofrecemos
el pan de vida y el cáliz de salvación
y te damos gracias
porque nos haces dignos de servirte en tu presencia.
Te pedimos humildemente
que el Espíritu Santo congrese en la unidad
a cuantos participamos
del Cuerpo y Sangre de Cristo.

El Obispo de Santander:

Acuérdate, Señor,
de tu Iglesia extendida por toda la tierra;
y reunida aquí en este día para la beatificación de tus hijos:
Pio, Amadeo, Valeriano, Juan Bautista, Eugenio, Vicente,
Álvaro, Marcelino, Antonio, Eustaquio, Ángel, Ezequiel,
Eulogio, Bienvenido, Leandro, José, Micaela y Natividad.
Y con el papa Francisco,
con nuestro obispo...
y todos los pastores que cuidan de tu pueblo,
llévala a su perfección por la caridad.

El Arzobispo de Valencia:

Acuérdate también de nuestros hermanos
que durmieron en la esperanza
de la resurrección,
y de todos los que han muerto en tu misericordia;
admítelos a contemplar la luz de tu rostro.

Ten misericordia de todos nosotros,
y así, con María, la Virgen Madre de Dios,
su esposo San José,
los apóstoles
y cuantos vivieron en tu amistad
a través de los tiempos,
merezcamos, por tu Hijo Jesucristo,
compartir la vida eterna
y cantar tus alabanzas.

A nuestros hermanos difuntos
 y a cuantos murieron en tu amistad
 recíbelos en tu reino,
 donde esperamos gozar todos juntos
 de la plenitud eterna de tu gloria,
 por Cristo, Señor nuestro,
 por quien concedes al mundo todos los bienes.

El Representante del Santo Padre y los concelebrantes:

POR CRISTO, CON ÉL Y EN ÉL
 A TI, DIOS PADRE OMNIPOTENTE,
 EN LA UNIDAD DEL ESPÍRITU SANTO
 TODO HONOR Y TODA GLORIA
 POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS.

La Asamblea responde cantando:



RITO DE LA COMUNIÓN

Oración dominical

El Representante del Santo Padre:

Fieles a la recomendación del Salvador
y siguiendo su divina enseñanza,
nos atrevemos a decir:

La asamblea responde cantando:

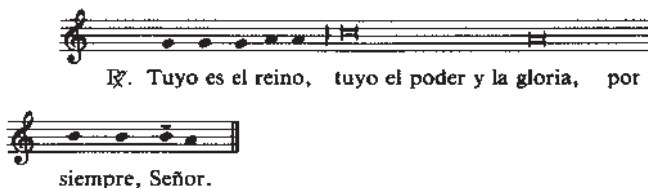
PADRE NUESTRO

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado se-a
tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu volun-
tad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan
de cada día; perdona nuestras ofensas, como también no-
sotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes ca-
er en la tentación, y líbranos del mal.

El Representante del Santo Padre:

Líbranos de todos los males, Señor,
y concédenos la paz en nuestros días,
para que, ayudados por tu misericordia,
vivamos siempre libres de pecado
y protegidos de toda perturbación,
mientras esperamos la gloriosa venida
de nuestro Salvador Jesucristo.

La asamblea responde:



R/. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por
siempre, Señor.

Rito de la paz

El Representante del Santo Padre:

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles:
“La paz os dejo, mi paz os doy”,
no tengas en cuenta nuestros pecados,
sino la fe de tu Iglesia,
y, conforme a tu palabra,
concédele la paz y la unidad.
Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

El Representante del Santo Padre:

La paz del Señor esté siempre con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

El diácono:

En el Espíritu de Cristo resucitado,
daos fraternalmente la paz.

Todos se dan la paz.

Fracción del pan

Mientras el representante del Santo Padre parte el pan consagrado se canta:

AGNUS DEI



gnus De- i, * qui tol-lis pecca-ta mun-di: mi-se-re-re no-bis.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.



Agnus De- i, * qui tol-lis pecca-ta mun-di: mi-se-re-re no-bis.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.



A-gnus De- i, * qui tol-lis pecca-ta mun-di: do-na no-bis pa-cem.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, danos la paz

Acabado el canto, en Representante del Santo Padre dice:

Este es el Cordero de Dios,
que quita el pecado del mundo.
Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Toda la asamblea responde:

R/. Señor, no soy digno
de que entres en mi casa,
pero una palabra tuya
basta para sanarme.

Canto durante la comunión

Tú has venido a la orilla,
no has buscado a sabios ni a ricos,
tan solo quieres que yo te siga ...

Estribillo:

*Señor, me has mirado a los ojos,
sonriendo has dicho mi nombre;
en la arena he dejado mi barca.
junto a ti buscaré otro mar.*



1 Tú has ve - ni - do. a la o - ri - lla
 2 Tú sa - bes bien lo que ten - go
 3 Tú ne - ce - si - tas mis ma - nos
 4 Tú pes - ca - dor de o - tros la - gos



1 no. has bus - ca - do a sa - bios ni a
 2 en mi bar - ca no. hay o - ro ni es -
 3 mi can - san - cio que a o - tros des -
 4 an - sia. e - ter - na de al - mas que es



1 ri - cos, tan só - lo quie - res que yo te
 2 pa - das tan só - lo re - des y mi tra -
 3 can - se a - mor que quie - ra se - guir a -
 4 pe - ran a - mi - go bue - no - que a - sí me



(TODOS)
 1 si - ga Se - ñor
 2 ba - jo

me has mi-ra-do a los o-jos son-ri-
 en-do has di-cho mi nom-bre en la a-
 re-na he de-ja-do mi bar-ca
 jun-to a ti bus-ca-ré o-tro mar.

Oración después de la comunión

Todos se ponen de pie.

El Representante del Santo Padre:

Oremos:

Señor y Dios nuestro,

que iluminaste el misterio de la cruz

en la muerte gloriosa de tus mártires Pío Heredia y
 compañeros,

escucha nuestra súplica y haz que, fortalecidos por este
 sacrificio,

nos unamos a Cristo fielmente y trabajemos en la Iglesia
 para la salvación de todos los hombres.

Por Jesucristo nuestro Señor.

R/. Amén

RITO DE CONCLUSIÓN

Bendición solemne

El Representante del Santo Padre:

P/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu



Ps. El Señor esté con vosotros.



R/. Y con tu espíritu.

El diácono:

Inclinaos para recibir la bendición.

Y todos se inclinan.

El Representante del Santo Padre:

V/. Dios, que ha dado a sus santos
la gloriosa palma en el martirio,
os conceda vencer al mundo y gloriaros de la
victoria.

R/. Amén.

V/. El que concedió a los mártires
el amor de morir por él,
os dé una voluntad semejante de morir a los vicios.

R/. Amén.

V/. Para que, siguiendo los huellas de los santos,
podáis llegar a obtener las promesas del cielo.

R/. Amén.

V/. Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, + Hijo + y Espíritu Santo, +
descienda sobre vosotros.

R/. Amén.

V/. La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo

y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

R/. Amén.

Despedida

El Obispo de Santander agradece al representante del Papa y a todos los presentes su asistencia a esta celebración.

El diácono:

V/. Podéis ir en paz.

R/. Demos gracias a Dios.

**A CONTINUACION SE CANTA LA
SALVE CISTERCIENSE**